



Las Aventuras de los Maestros Primerizos

by Paco Camarasa



Celia, con su pelo castaño y rizado, se preparaba para un nuevo día en la escuela. Los niños y niñas de primero, llenos de entusiasmo, esperaban ansiosos en la puerta. Hoy, la aventura prometía ser especial, con un juego de palabras que Celia había preparado.



Marisa, con su coleta impecable, saludaba a sus alumnos con una sonrisa. Habían estado trabajando en un proyecto sobre animales, y hoy visitarían el zoológico. Los pequeños, emocionados, se abrochaban sus mochilas llenas de curiosidad.



Paco, con su pelo corto y energético, organizaba un juego de matemáticas al aire libre. Los niños, divididos en equipos, resolvían problemas divertidos mientras corrían y reían. El sol brillaba, y el ambiente era de pura alegría.



En la clase de Celia, los niños jugaban con las palabras, creando poemas y rimas. La risa resonaba en el aula mientras aprendían a expresarse. Celia, con sus gafas, guiaba a sus alumnos con paciencia y cariño.



En el zoológico, Marisa guiaba a sus alumnos por los diferentes hábitats. Observaban a los animales, aprendían sobre sus costumbres y tomaban notas en sus cuadernos. La emoción se reflejaba en sus ojos.



Después de las clases, los tres maestros se reunieron para compartir sus experiencias. Hablaron sobre las risas, los desafíos y la alegría de enseñar a los niños. Sabían que cada día, juntos, creaban recuerdos inolvidables.